

## DISPARIDADES SOCIOESPACIALES DE LA MORTALIDAD EN LA REGIÓN DE MURCIA

*Carmen Monllor Domínguez\**

### RESUMEN:

En este artículo de investigación se estudian las variaciones geográficas de la mortalidad en la Región de Murcia en los años noventa. Igualmente se analiza la relación de la mortalidad general con cuatro indicadores de privación material: tasa de desempleados, de analfabetismo, renta familiar y tasa de trabajadores manuales con el fin de establecer las posibles vinculaciones que existen entre los indicadores analizados y las diferencias espaciales de mortalidad.

**Palabras clave:** Mortalidad general. Desempleo. Renta familiar disponible. Riesgo de muerte.

### SUMMARY:

In this investigation paper the mortality geographical variations during the nineties in the Region of Murcia are studied. Likewise it is analyzed the relation of the general death rate with four indicators of material privation: unemployment and illiteracy rate, familiar income and manual workers rate in order to establish the possible linkings that may exist between the analyzed indicators and the spatial differences in mortality.

**Key words:** General death rate. Unemployment. Available familiar income. Risk of death

### 1. INTRODUCCIÓN

En el interior de los países desarrollados las disparidades de la mortalidad no sólo no ceden, sino que a menudo se acrecientan: disparidad entre los sexos y entre los grupos sociales; disparidades geográficas también. Dentro de la Región de Murcia las poblaciones municipales tampoco mantienen los mismos niveles de mortalidad ni las mismas expectativas de vida media. La razón hay que buscarla en que entre estas poblaciones existen diferencias sociales y comportamentales que les ocasionan una desigual exposición a los factores de riesgo y, consecuentemente, un desigual estado de salud que les hace más o menos vulnerable a la muerte. Se dibujan así patrones territoriales de mortalidad perfectamente contrastados dentro de la Región.

En general dos causas explicativas se pueden barajar. Por un lado la emigración y

---

\*Universidad de Murcia. Departamento de Geografía, Humana y Análisis Geográfico Regional. Facultad de Letras. Murcia. E- mail: cmonllor @fcu.um.es

desnatalización de ciertos espacios de la Región, con la consiguiente acentuación del proceso de envejecimiento demográfico que ello conlleva, ha hecho disparar las cifras absolutas de defunciones en aquellos municipios donde más intensamente se han vivido estos fenómenos. Por otro lado, la difusión de los modos de vida y comportamientos urbanos ha propiciado la exposición de la población a nuevos factores de riesgo, lo que se traduce en un aumento de los niveles de mortalidad en los municipios más urbanizados de la Región.

Por tanto, a pesar de que la mortalidad ha descendido a escala regional situándose en la actualidad en unos niveles bajos, no se puede caer en el tópico de que la debilidad del fenómeno demográfico se extiende a todo el territorio por igual, porque la situación de la mortalidad general es muy dispar de unos municipios a otros.

Dos son los objetivos que se pretenden alcanzar en este trabajo. En primer lugar describir y analizar las variaciones espaciales de la mortalidad general dentro del territorio regional en el período 1.991-1.995 y los cambios que se producen en relación al período 1.986-1.990, tomando como escala de análisis el municipio.

En segundo lugar se analizarán las vinculaciones que existen entre los niveles de mortalidad general de cada municipio y ciertos indicadores de desarrollo socioeconómico, con el fin de establecer asociaciones causales que ayuden a fijar los determinantes que explican las variaciones que observa el fenómeno demográfico en el territorio regional.

El estudio de las variaciones espaciales de la mortalidad exige la adopción de un indicador adecuado de mortalidad general. La incidencia enormemente diferenciada de la mortalidad según la edad y los acusados contrastes que ofrecen los municipios murcianos hacen aconsejable proceder a una estandarización de las tasas que neutralizara el efecto perturbador de esa variable. El procedimiento empleado es el denominado de la población tipo. El mayor inconveniente que presenta estriba en la prolija recopilación de datos que se precisan para llegar a las tasas comparativas. Estas pasan por la determinación de los riesgos de muerte a las distintas edades en cada uno de los municipios, que son los que aplicados a la población estandar proporcionan las defunciones para el cálculo. La población estandar que se ha utilizado ha sido la población murciana de cada sexo en 1986 y en 1991.

## 2.SITUACIÓN DE LA MORTALIDAD GENERAL EN LOS MUNICIPIOS

Los resultados de la distribución de los valores de las tasas estandarizadas de mortalidad (TEM) por municipios muestran la existencia de unos niveles de mortalidad general muy diferenciados dentro del territorio, persistiendo los rasgos generales de la distribución en los dos quinquenios analizados.

Para **ambos sexos** el análisis es el siguiente. En el período 1.986-95 los valores de las tasas estandarizadas de mortalidad (TEM) más bajos se localizan en los municipios de Ricote (5,72 por mil), Ojós (6,54 por mil), Cehegín (6,53 por mil) y Abanilla (6,51 por mil); y los más elevados en Alguazas (8,99 por mil), Mula (9,73 por mil), Campos del Río (8,68 por mil) y Librilla (8,63 por mil). Cinco años más tarde, en el período 1.991-95, Albudeite ofrece el máximo de todo el territorio con un nivel de 10,53 defunciones por mil habitantes, con Aledo (9,54 por mil) y Villanueva (9,26) inmediatamente detrás; mientras que las TEM más bajas las ofrecen Santomera (6,41 por mil), Puerto Lumbreras (6,51 por mil) y Ojós (6,62 por mil).

El análisis por sexos muestra diferencias significativas entre hombres y mujeres.

En el caso de los **hombres**, las diferencias intermunicipales en los valores extremos de las tasas estandarizadas basculan, en el período 1986-1990, desde el mínimo de 5,57 defunciones por mil hombres, observado en Ricote, hasta el máximo de 9,97 por mil que muestra Ceutí. En

el período 1991-1995, Calasparra ostenta el mínimo con 6,17 defunciones por mil hombres, seguida de cerca por Cehegín y Moratalla, mientras que en el extremo opuesto se ubican Albudeite y Ulea con una TBM de más del 11 por mil, con La Unión inmediatamente detrás (10,13 por mil).

En relación con la media regional los municipios que se singularizan por ofrecer de forma continuada unas TEM elevadas son los de Cartagena, Águilas, La Unión, San Pedro del Pinatar, Murcia, Alcantarilla, Campos del Río, Mula, Cieza y Bullas, localizados, en general, en la costa meridional, en la Cuenca de Mula, y en puntos de la vega del Segura.

Por su parte, Los municipios del Noroeste, del Altiplano, del Valle del Guadalentín y algunos otros términos ubicados en puntos dispersos del sector septentrional de la Vega Alta del Segura y del centro-este de la Región: Pliego, San Javier, Abarán, Blanca, Ricote, Lorquí, Molina de Segura, Abanilla y Santomera, muestran TEM relativamente bajas, figura nº1.

Entre los períodos 1.986-1.990 y 1.991-1.995, los niveles de mortalidad masculina, han aumentado en veintiséis municipios y han disminuido en otros diecinueve. Por efecto de esta evolución, algunos municipios como Ceutí, Los Alcázares, Fortuna, Mazarrón, Alhama, Librilla y Fuente Álamo han mejorado sus posiciones relativas en los años noventa y, ahora, se colocan entre los municipios que presentan una menor mortalidad masculina dentro del territorio regional. Sin embargo, otros como Ulea, Albudeite, Aledo, Villanueva, Beniel, Torre Pacheco y Las Torres de Cotillas las han deteriorado, figura Nº 2.

Para las **mujeres**, los valores municipales de las tasas estandarizadas se mueven en el período 1.986-1.990 entre el mínimo de 5 defunciones por cada mil mujeres, que se observa en Ojós y el máximo de 9,35 por mil de Villanueva.

En el período 1.991-1.995, el valor máximo lo ofrece Albudeite con 9,61 por mil y el mínimo se localiza, otra vez, en Ojós que, ahora, comparte posiciones con Ulea, con un valor inferior a 4,24 por mil.

Las distribución de las TEM femeninas por municipios quedan como muestran las figuras Nº 3 y 4. Como se puede observar la configuración espacial que se dibuja difiere algo a la perfilada en el caso de los hombres. Los municipios de Cartagena, Águilas, Alguazas, Campos del Río, Bullas, Calasparra y Mula, que mantienen de forma continuada unas TEM masculinas relativamente altas, vuelven a significarse por ofrecer valores altos de mortalidad general para las mujeres. Junto con los anteriores también muestran persistentemente niveles de mortalidad general relativamente elevados las mujeres que habitan en los municipios de Ceutí, Lorquí, Villanueva, Pliego y San Javier. Todos estos espacios están ubicados, en general, en puntos de la costa, de la Cuenca de Mula y del sector más meridional de la Vega Alta del Segura. Se repiten de este modo algunos de los resultados observados en el caso de la población masculina.

Una situación contraria a la que aprecian los hombres se produce en los municipios del Noroeste y en los del Valle del Guadalentín, pues aunque casi todos estos espacios registraban a finales de los años ochenta unas TEM femeninas relativamente bajas, con valores inferiores al promedio, ésta situación desaparece ya en el mapa de 1.991-95. Las mujeres que habitan estas zonas llegan a ostentar en la primera mitad de la década de los años noventa unos niveles de mortalidad general relativamente elevados, salvo en Cehegín y en Puerto Lumbreras, donde los valores de las TEM femeninas se siguen manteniendo bajos. El municipio de Torre Pacheco también muestra este mismo comportamiento, alineándose en el primer quinquenio de la década actual con los municipios donde los valores de las TEM femeninas acusan desviaciones positivas respecto al promedio regional.

Por su parte, los municipios de la Vega Media del Segura, que se singularizan por ofrecer

unas TEM masculinas relativamente altas, ahora, figuran entre las áreas de mortalidad femenina más debilitadas; situación a la que se incorpora el municipio de Murcia en el período 1.991-95.

De igual modo observan TEM femenina relativamente bajas los municipios del Altiplano, en particular Yecla, ya que Jumilla muestra en el quinquenio 1.991-95 una posición más deteriorada; los más septentrionales de la Vega Alta del Segura, salvo Abarán que muestra valores superiores a la media en el período 1.991-95, y los municipios costeros de San Pedro del Pinatar, Los Alcázares Mazarrón y La Unión.

### 3. DETERMINANTES SOCIOECONÓMICOS DE LAS VARIACIONES GEOGRÁFICAS DE LA MORTALIDAD DENTRO DE LA REGIÓN

Al objeto de mostrar las posibles vinculaciones que existen entre los niveles anuales de mortalidad general en cada municipio y su grado de desarrollo económico-social, se ha procedido a contrastar las distribuciones municipales de las tasas estandarizadas de mortalidad, con las distribuciones de cuatro indicadores de privación material: tasa de desempleados, tasa de analfabetismo, renta familiar disponible per cápita y el porcentaje de trabajadores manuales; este último como indicador de clase social desfavorecida.

Para ello se ha recurrido a técnicas estadísticas y gráficas. De esta forma se han calculado, según el método de PEARSON, los coeficientes de correlación entre las tasas estandarizadas de mortalidad del período 1.991-95 y cada uno de los indicadores de privación material antes mencionados, obtenidos a partir de datos censales del año 1.991. Los coeficientes para ambos sexos, así como para hombres y mujeres quedan recogidos en el cuadro Nº 1.

Igualmente se han construido diagramas de dispersión en donde se han puesto en relación las tasas estandarizadas de mortalidad de cada municipio y los correspondientes indicadores de privación material. Ello permite apoyar y matizar los posibles resultados obtenidos a través de los coeficientes de correlación, figuras Nº 5, 6, 7 y 8.

Según se desprende de la observación de los datos contenidos en el cuadro Nº1, las correlaciones entre las tasas estandarizadas de mortalidad general para ambos sexos del período 1.991-95 y los cuatro indicadores de privación material son, en general, poco significativas, aunque varían de unos indicadores a otros.

En el caso del **desempleo**, el coeficiente de correlación (+ 0,20) nos indica la existencia de un grado de asociación pequeño entre el paro y la mortalidad, aunque existe una cierta relación positiva entre las dos variables. El gráfico de dispersión contenido en la figura Nº5 confirma los resultados del coeficiente, ya que por la forma y dirección en que se disponen los puntos, que se sitúan desordenados en torno a la bisectriz, no existe un grado de asociación claro entre el nivel de paro y el nivel de la mortalidad. Tan sólo ocho municipios: Moratalla, La Unión, Villanueva, Aledo, Albudeite, Bullas, Alguazas y Cartagena, que representan el 17,7 por ciento de los que componen la Región de Murcia, se localizan en el cuadrante superior derecho; es decir, tienen unos niveles de mortalidad general y de paro elevados, por encima del promedio.

En el caso del indicador **analfabetismo**, la relación que se observa con la tasa estandarizada de mortalidad es también positiva, aunque al igual que ocurría con el desempleo, la asociación entre estos dos indicadores sigue siendo débil, situándose el coeficiente de correlación, ahora, en + 0,17. La dirección en que se disponen los puntos en el gráfico de dispersión de la figura Nº 6 también está indicando que existe una relación muy baja entre la mortalidad general y el nivel de instrucción de los municipios. Ahora, tan sólo nueve municipios: Albudeite, Campos del Río, Bullas, Mula, Abarán, Águilas, Alhama, Alguazas y

Aledo acusan niveles de mortalidad y de analfabetismo relativamente elevados. Obsérvese que cinco de ellos: Aledo, Albudeite, Bullas, Alguazas y Jumilla mantenían, también, niveles altos de desempleo, por lo que podría vincularse los altos niveles de mortalidad general al mal estado de salud de sus poblaciones, asociado, de alguna manera, al bajo nivel de instrucción y al desempleo.

Por lo que se refiere al porcentaje de **trabajadores manuales** y a su grado de asociación con las tasas estandarizadas de mortalidad general, los datos del cuadro N°7 ponen de manifiesto que existe una cierta asociación negativa, pero, al igual que en las anteriores asociaciones, ésta es muy pequeña, ya que en este caso el coeficiente de correlación arroja un valor de  $-0,26$ . La nube de puntos contenida en el gráfico de dispersión de la figura n° 5 se dispone de forma anárquica y no alineada a lo largo de la bisectriz, lo que está confirmando, una vez más, los resultados del coeficiente, que indicaba un grado de asociación pequeño entre el nivel de mortalidad general de los municipios y el peso de los trabajadores poco cualificados.

Al analizar la distribución de la nube de puntos en relación a los valores promedio correspondientes a cada variable, tal como se ha venido haciendo hasta ahora, se observa que tan sólo nueve municipios: Campos del Río, Águilas, Alhama, Librilla, Abarán, Torre Pacheco, Lorquí, Mula y Fuente Álamo, muestran, en este caso, unos niveles de mortalidad general relativamente altos y un peso de trabajadores manuales también elevado. De estos municipios, tres: Alhama, Águilas y Mula, como se recordará, acusaban igualmente unas tasas de analfabetismo relativamente elevadas.

Por el contrario, el número de municipios que observan una relación inversa: baja tasa de mortalidad y altas tasas de activos manuales es algo mayor (13), hecho que ya lo indicaba el carácter negativo del coeficiente de correlación.

En cuanto a la **renta familiar** disponible per cápita, el grado de asociación que tiene esta variable con la tasa de mortalidad general es extraordinariamente débil. El coeficiente de correlación que existe entre las tasas de mortalidad estandarizadas y su correspondiente renta per cápita familiar es de  $0,03$ , lo que nos está indicando que no existe correlación alguna entre el nivel de renta familiar de los municipios y su nivel de mortalidad. El gráfico de dispersión de la figura N° 8 aporta los mismos resultados expuestos, dada la no alineación de los municipios en torno a la bisectriz. Aún así, se observa que de los seis municipios situados por encima del promedio regional en cuanto a sus niveles de renta, cinco: San Javier, Murcia, Cartagena, Torre Pacheco y San Pedro mantienen unos niveles de mortalidad general relativamente altos, mientras que más de la mitad (21) de los municipios que presentan rentas familiares bajas en relación con el promedio (39), observan niveles de mortalidad igualmente bajos.

Por sexos, las asociaciones que existen entre los indicadores de privación material y las tasas estandarizadas de mortalidad general son igualmente débiles, observándose una mayor asociación en el caso de las mujeres entre el nivel de analfabetismo y la intensidad de la mortalidad, ya que presenta un coeficiente de correlación de  $+0,34$ . Por lo que respecta a los hombres, apreciamos una mayor asociación entre la mortalidad y el porcentaje de trabajadores manuales, aunque negativo. El coeficiente de correlación en este caso es de  $-0,54$ .

#### 4. A MODO DE CONCLUSIÓN

De los resultados expuestos se puede concluir que los niveles de mortalidad que observan los municipios no son proporcionales al grado de desarrollo económico y social que estos tienen. Así, en contra de lo que podría pensarse, no siempre los mayores niveles de mortalidad general, los ofrecen aquellos municipios que acusan niveles de privación material más deteriorados. Ello se justifica por el alcance universal que tienen hoy día los avances en la lucha

contra la muerte: progresos en el campo médico-sanitario, mejoras en la higiene y en la alimentación, y, fundamentalmente, la extensión del sistema sanitario público, cuyas prestaciones cubren a la totalidad de la población que vive en el territorio, indistintamente de su nivel y categoría socioeconómica. Ello explica que muchos de los municipios ubicados en el norte, suroeste e interior de la Región, donde se concentran los menores niveles de desarrollo socioeconómico, ofrezcan, sin embargo, unos niveles de mortalidad general relativamente bajos medidos por las tasas estandarizadas.

Más bien, las variaciones geográficas que observa la mortalidad en el territorio regional se justificarían por la existencia de diferentes pautas culturales y comportamentales a nivel municipal, existiendo una cierta correlación positiva entre el nivel de la tasa de mortalidad y el grado de urbanización del municipio. No en vano, los mayores niveles de mortalidad en términos relativos se localizan en municipios de la Vega Media del Segura y de la costa, que se encuentran entre los más dinámicos y urbanizados del territorio. En estos espacios los mayores niveles de mortalidad se relacionan, entre otros hechos, con los modos de vida urbanos, que ofrecen una mayor exposición a los factores de riesgo comúnmente reconocidos: regímenes alimenticios, consumo de tabaco y bebidas alcohólicas, condiciones de trabajo y contaminación medioambiental. Factores todos ellos que deterioran el estado de salud de las poblaciones urbanas y, en consecuencia, les comportan un riesgo añadido de morir.

Asimismo, las tasas de mortalidad estandarizadas más débiles se sitúan, por lo general, en municipios del interior, del norte y del suroeste de la Región, que ofrecen, igualmente, un bajo nivel de urbanización y, por tanto, acogen poblaciones con modos y estilos de vida tradicionales, lo que les posibilita una menor exposición a los factores de riesgo, lo cual repercute positivamente en el estado de salud de estas poblaciones.

De todas formas no siempre los municipios menos urbanizados son los que arrojan tasas estandarizadas de mortalidad más bajas, como pueden ser los casos de Aledo, Albudeite, Bullas, Alguazas, Abarán, Campos del Río, Mula y Fuente Álamo. Estos espacios como se recordará acusan, por lo general, niveles relativamente altos de mortalidad y tasas de analfabetismo, de paro y de trabajadores manuales igualmente elevadas, así como niveles de renta bajos, lo cual nos está indicando que, en estos casos, los niveles de desempleo, de educación, la mala calidad del medio laboral y la baja capacidad adquisitiva de las familias son factores de privación material que ayudan a explicar los mayores niveles de mortalidad relativa que se observan en estos municipios. Por tanto, son muchos los factores que pueden condicionar el estado de salud de las poblaciones, aunque de todos ellos, los modos y estilos de vida ligados con el medio urbano son los que hoy en día más pueden favorecer su deterioro y, en consecuencia, actuar negativamente sobre la mortalidad.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Benach, J; Borrell, C. y Chamizo, H. (1998): "Desigualdades sociales en mortalidad en áreas pequeñas en España" en Informe SEESPAS 1998: La salud pública y el futuro del estado del bienestar; edita Escuela andaluza de salud pública. Granada; pp. 141-170.
- Cohen, A. (1989): "Las disparidades geográficas de mortalidad en España (1970-1980) en Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986. Ed. Síntesis. Madrid. pp 261-281.
- Monllor Domínguez, C. (2000): La dinámica natural de la población en la Región de Murcia. Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia; Nausicá edición electrónica, S.L.

CUADRO Nº 1. COEFICIENTES DE CORRELACIÓN ENTRE LAS TASAS ESTANDARIZADAS DE MORTALIDAD GENERAL Y LOS INDICADORES DE PRIVACIÓN MATERIAL. 1991 – 1995. MUNICIPIOS.

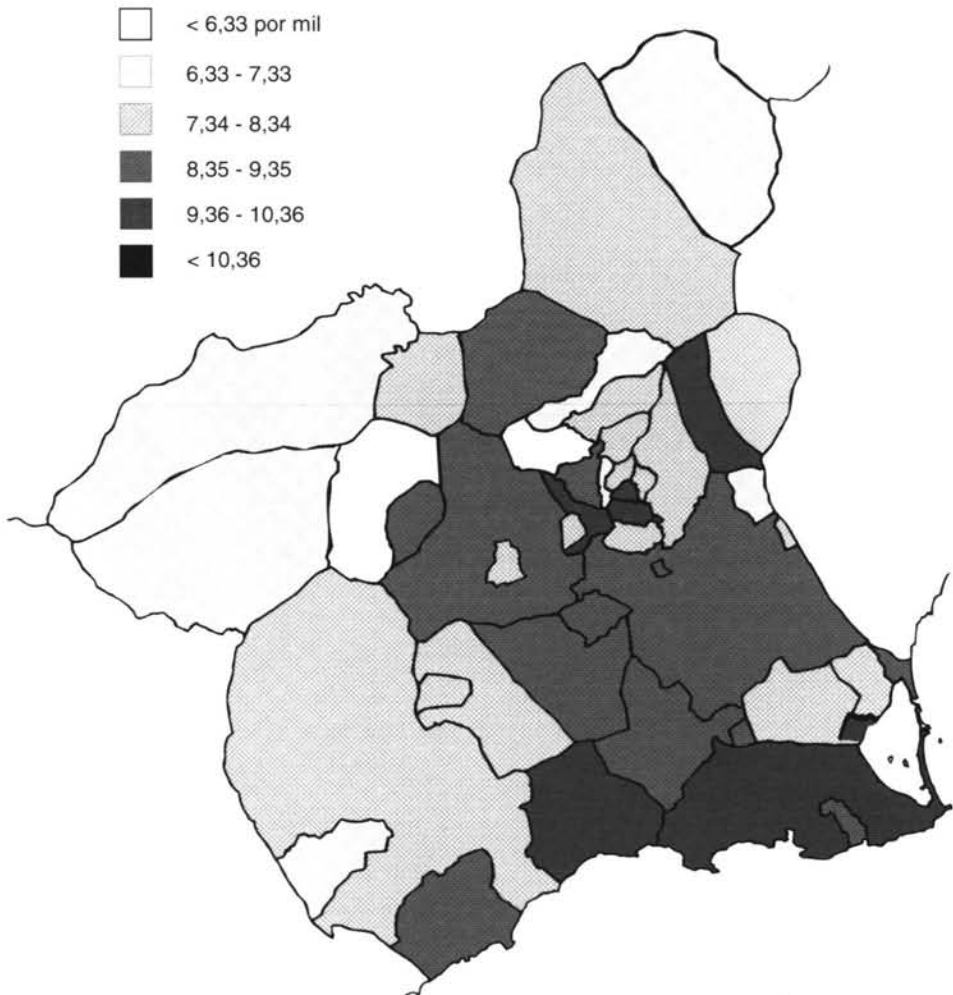
	AMBOS SEXOS	HOMBRES	MUJERES
TASA DE MORTALIDAD Y ANALFABETISMO	+0,17	-0,21	+0,34
TASA MORTALIDAD Y PARO	+0,20	+0,06	+0,07
TASA DE MORTALIDAD Y RENTA PER CÁPITA	+0,03	-	-
TASA DE MORTALIDAD Y TRAB. MANUALES (1)	-0,26	-0,54	+0,09

(1) Sobre el total de la población activa.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población en la Región de Murcia. CREM y Anuario estadístico de la Región de Murcia, año 1996. Elaboración propia.

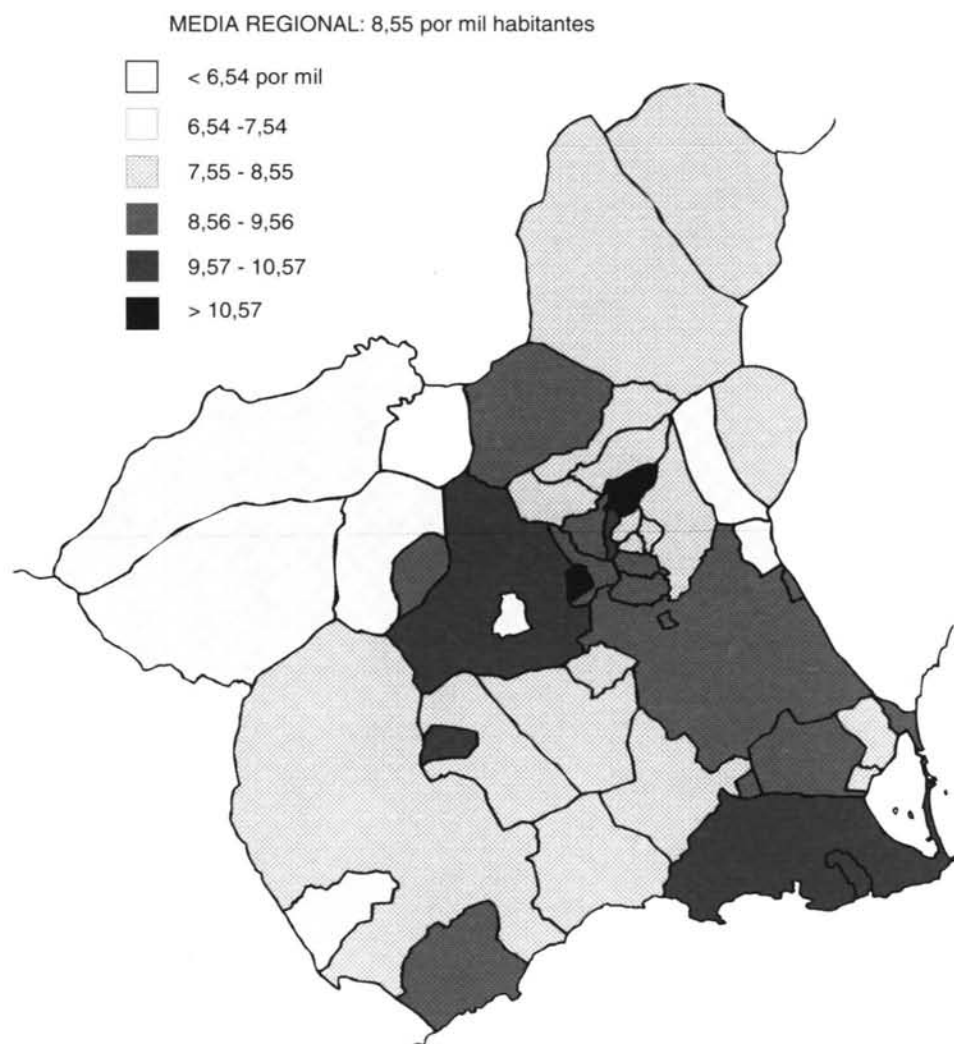
FIGURA Nº 1. TASAS ESTANDARIZADAS DE MORTALIDAD. 1986-1990.  
MUNICIPIOS. HOMBRES.

MEDIA REGIONAL: 8,34 por mil habitantes



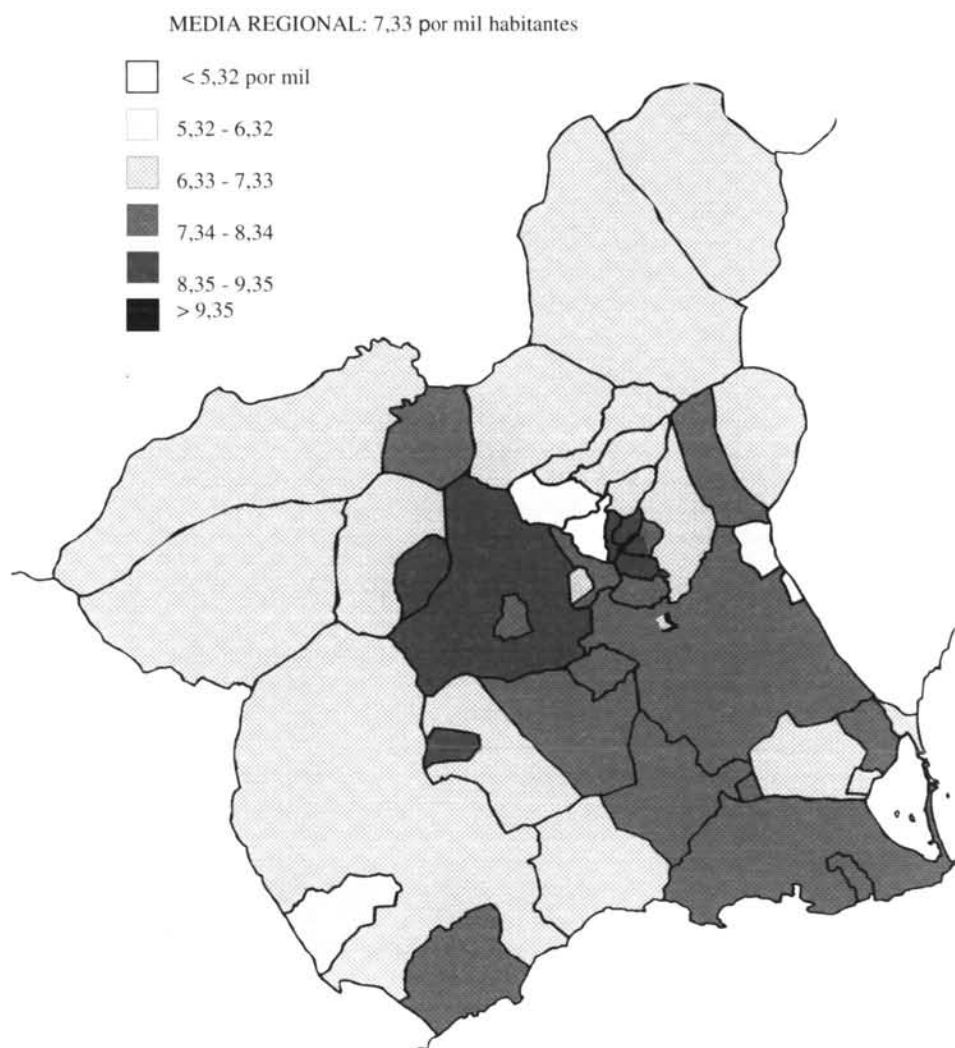
FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de la Región de Murcia. CREM. Elaboración propia.



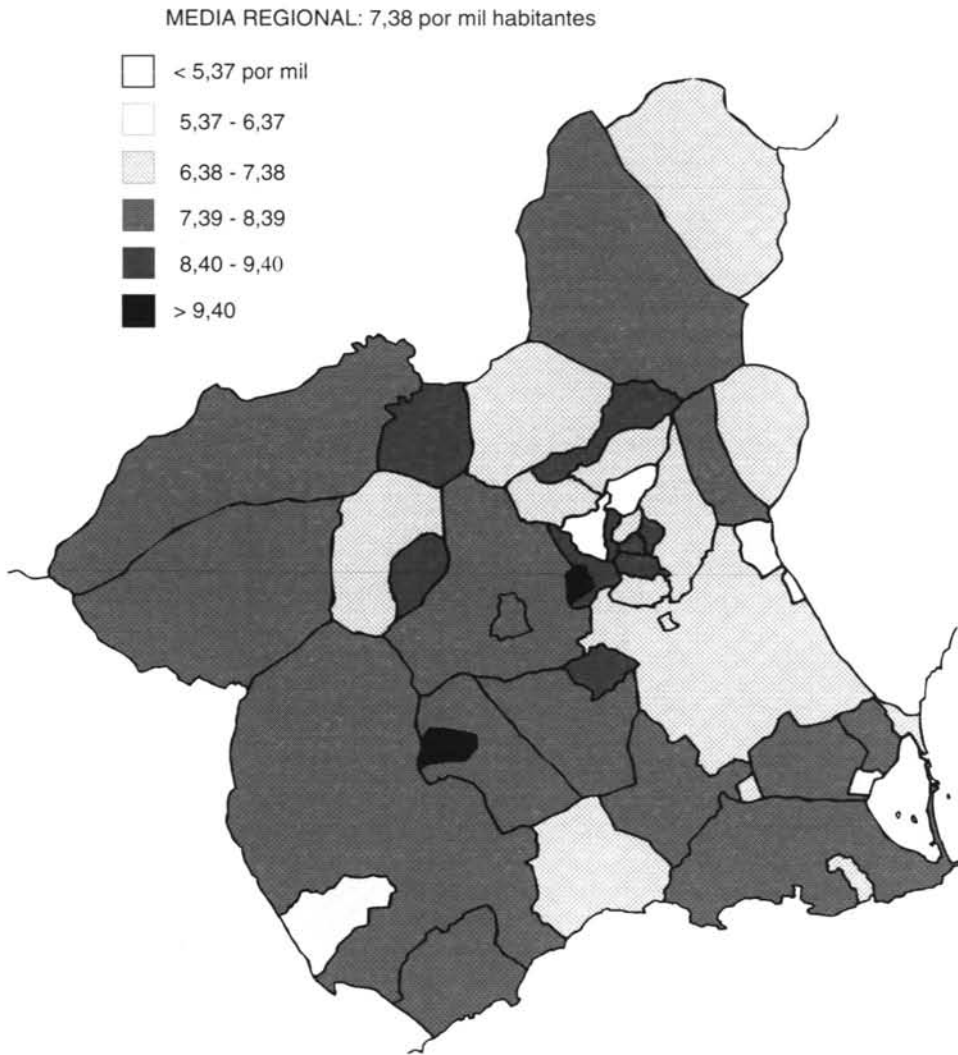
FIGURA Nº 2. TASAS ESTANDARIZADAS DE MORTALIDAD. 1991-1995.  
MUNICIPIOS. HOMBRES.

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de la Región de Murcia. CREM. Elaboración propia.

FIGURA Nº 3. TASAS ESTANDARIZADAS DE MORTALIDAD. 1986-1990.  
MUNICIPIOS. MUJERES.

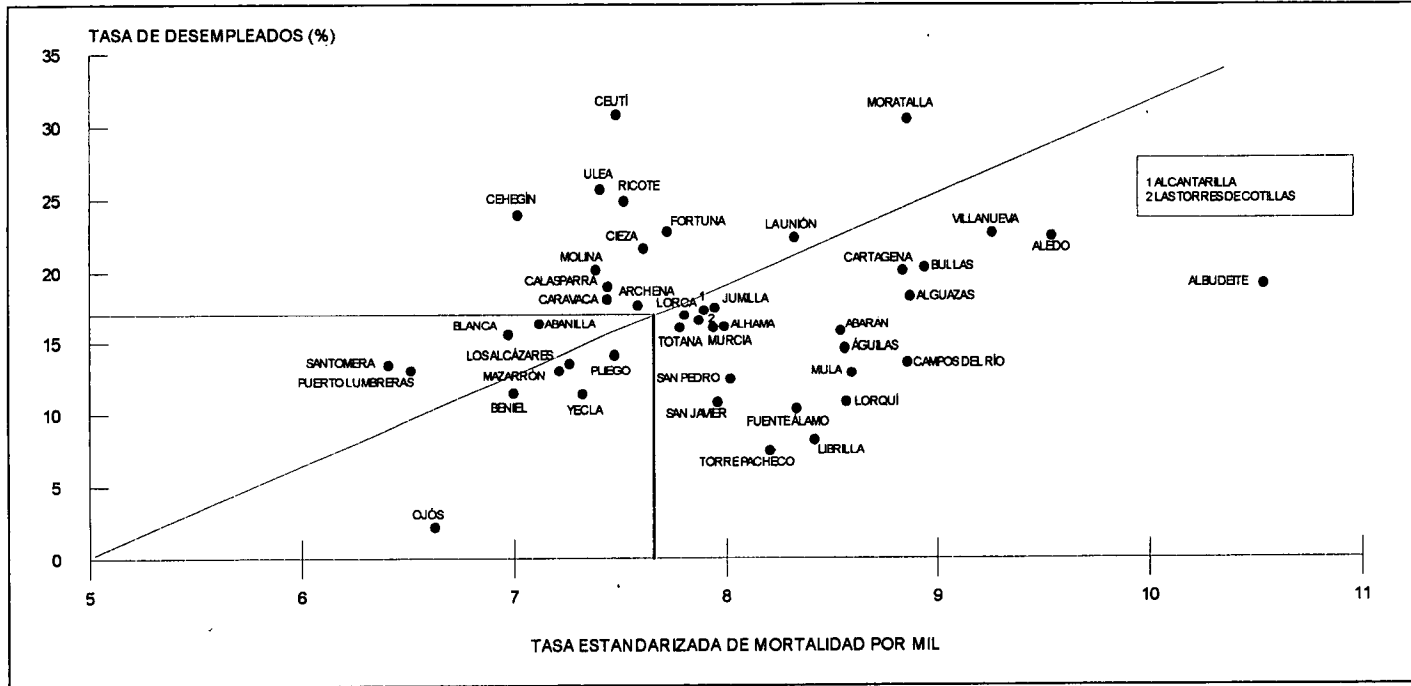


FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de la Región de Murcia. CREM. Elaboración propia.

FIGURA Nº 4. TASAS ESTANDARIZADAS DE MORTALIDAD. 1991-1995.  
MUNICIPIOS. MUJERES

FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de la Región de Murcia. CREM. Elaboración propia.

FIGURA nº 5. RELACIÓN ENTRE LA TASA ESTANDARIZADA DE MORTALIDAD Y LA TASA DE DESEMPLEADOS. MUNICIPIOS. AMBOS SEXOS.



FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de la Región de Murcia. CREM. Elaboración propia.

FIGURA Nº 6. RELACIÓN ENTRE LA TASA ESTANDARIZADA DE MORTALIDAD Y LA TASA DE ANALFABETISMO. MUNICIPIOS, AMBOS SEXOS.

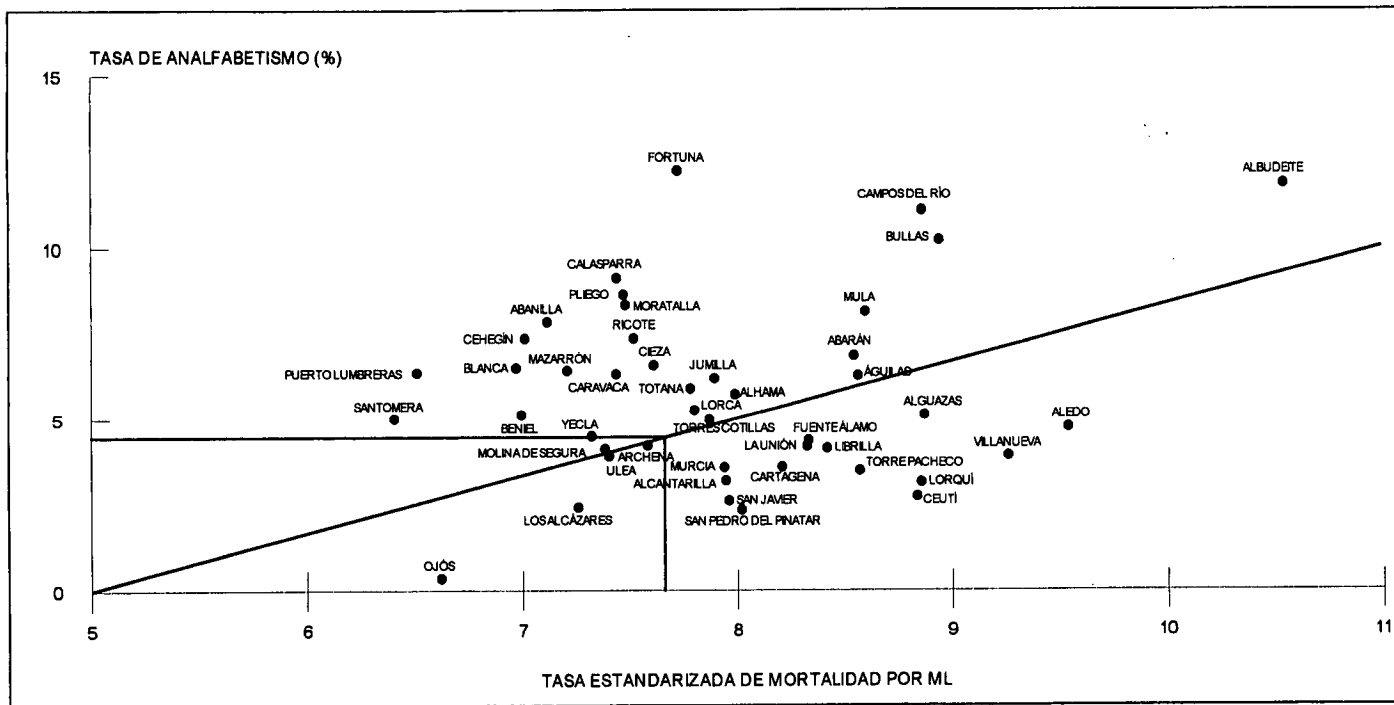
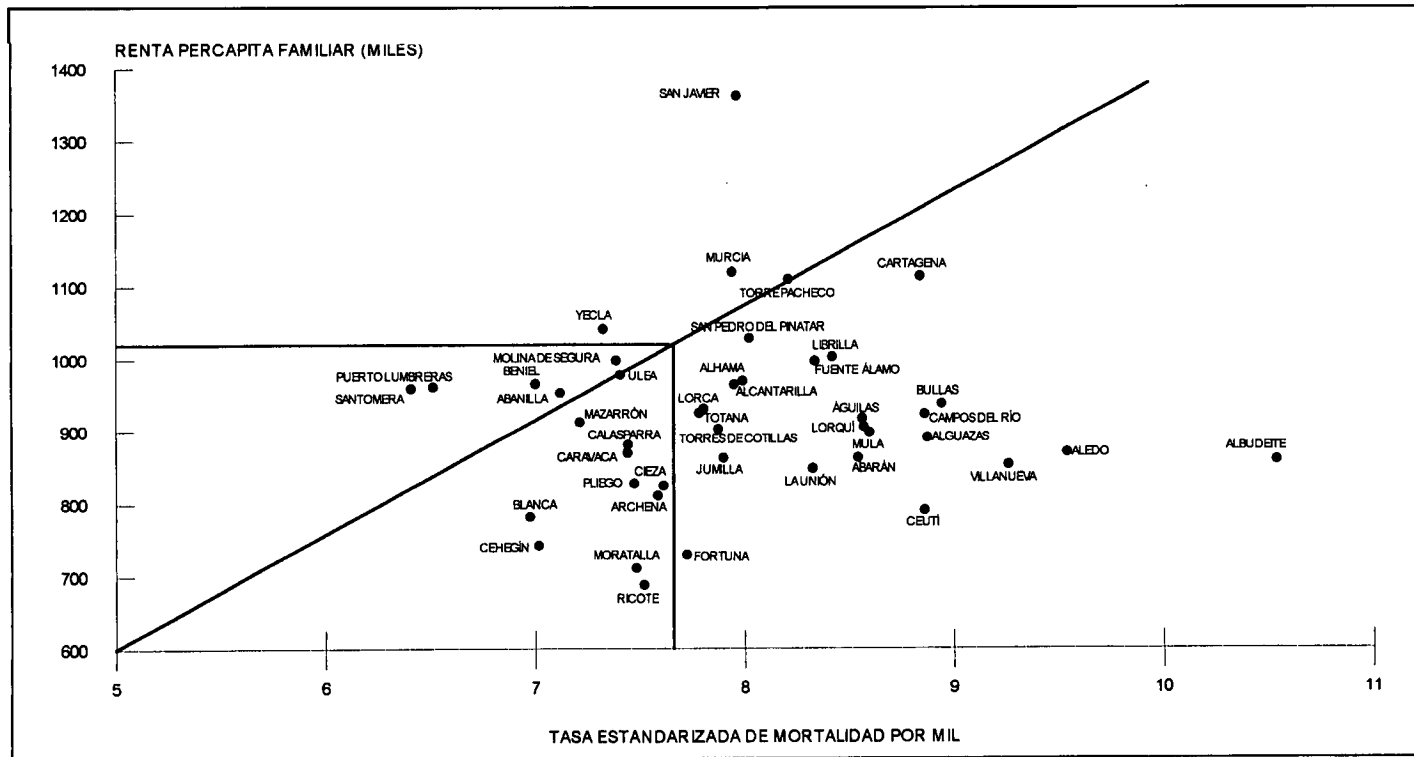




FIGURA Nº 8. RELACIÓN ENTRE LA TASA ESTANDARIZADA DE MORTALIDAD Y LA RENTA PER CÁPITA FAMILIAR. MUNICIPIOS. AMBOS SEXOS.



FUENTE: Movimiento Natural de la Población y Anuario Estadístico de la Región de Murcia. CREM. Elaboración propia.